

POETAS DE ESPAÑA

Salvación de la vida

Por FERNANDO ALLUÉ Y MORER

(Poema que ha obtenido premio de selección núm. 3, «Antonio Machado» —1956—, en la revista nacional «Juventud», de Madrid).

Apretadas encrucijadas
de arquitecturas y senderos;
las torres hasta el cielo levantadas
junto a los mechinales pordioseros.

Nuevas Babels babilónicas
laten con mil idiomas indistintos
cerca de las chabolas anacrónicas
donde hozan insaciables los instintos.

Islas hay. Y columnas se revelan
—y se rebelan— contra el duro viento;
hierros dúctiles vuelan
sobre el anónimo cemento.

Sí. Muchedumbres de gigantes
hienden el aire inmovibles
entre las osamentas fulgurantes
de fuegos fatuos bien visibles.

Manos blancas de manicura
tactan callosos carpos ateridos,
en tanto seda de cabello pura
cubre estropajos corrompidos.

Ruedan gritos sobre la tierra
mezclando, entrecruzando todo,
mientras el sol su libro cierra
encuadrado con bazofia y lodo.

La quimera del oro no se erige
en rascacielos agresivos,
sino en rumor de asfalto con que rige
a millones de seres vivos.

Se besa, se devora, se desea;
se odia, se blasfema, se profana.
La frente se distiende y se recrea
sobre túmulos de ciencia vana.

Levántase la calle enfebrecida
con ímpetus de goce.
(¡Nadie toque la luz herida,
nadie el poema de los sueños roce!).

Cantad, cantad, bravos juglares,
vuestras loas como estribillo,
que mañana serán vuestros cantares
ceniza triste, oro sin brillo.

¿Quién domará la onda agitada
que nos eleve y dignifique?
¿Irá navíos por la mar airada
sin temor de marcharse a pique?

...Aquí está arrodillada la leprosa
con los brazos en cruz abiertos:
¡La moneda será una rosa
que habrá de ungir sus ojos muertos!

Libertad mi impulso iracundo
con ternuras para la luz:
Si el mundo gira y es redondo el mundo
sólo se salvará por una cruz.